

Nicotina

¿Fumar o no fumar?, esa es la cuestión

Jorge Garza Vicario
Diseño de la Comunicación Gráfica

Hay más de 13 millones de fumadores en México y 48 millones de fumadores pasivos, así como 44 mil muertes al año asociadas con el tabaquismo, de esta cantidad ¿cuántos son *hackers* (piratas cibernéticos) enamorados de su vecina?, y de estos *hackers* ¿cuántos están vinculados con la mafia rusa? Eso nos lleva a que únicamente a Lolo le podía pasar esto.

La trama se desarrolla en una sola noche en tiempo real, comienza a las 9:17 de la noche y termina 10 minutos antes de las 11. Sucede en la Ciudad de México y cuenta simultáneamente diferentes historias que se entrelazan, la historia principal es la de un joven llamado Lolo (Diego Luna) un *hacker* sin mucho encanto, encargado de un edificio departamental, y cuya vida da un giro de ciento ochenta grados cuando se relaciona con el Nene (Lucas Crespi), Thomson (Jesús Ochoa) y un ruso llamado Sbóvoda (Norman Sotolongo), personaje que pagará con 20 diamantes un CD grabado por Lolo y que contiene claves secretas; de esta forma, en la película todo gira alrededor de los diamantes y del cigarro.

Como no puede faltar en toda película, hay una mujer que le quita el sueño al protagonista, es su vecina Andrea (Marta Beláustegui) que se ve afectada por el amor enfermizo de Lolo que ha irrumpido en su vida personal boicoteándola y manipulándola. Al ser descubierto se crea una confusión que provoca que Lolo lleve consigo el CD equivocado. Esto desata una persecución a partir de la cual se entrelazan las otras historias: la de una pareja de farmacéutas, Clara (Carmen Madrid) y Beto (Daniel Giménez Cacho), cuya relación está bastante deteriorada por el creciente malhumor que invade a Beto, quién recientemente ha dejado de fumar; así, los problemas de Clara con Beto terminan de una forma

inesperada para la pareja, gracias a la llegada del Nene a su farmacia. Y la historia de ambición de Carmen (Rosa María Bianchi) y su marido Goyo (Rafael Inclán), dueños de una peluquería. Ella lo considera como el hombre menos ambicioso y más mediocre del planeta, pero todo cambia esa noche gracias a los diamantes que

entran en su vida junto con el cliente ruso y mal herido.

Nicotina, del director Hugo Rodríguez, intenta ser una comedia de humor negro, basada prácticamente en la pregunta de quién muere primero, si un fumador activo o un fumador pasivo. Usa como pantalla una trama bastante común en estos tiempos, como la estafa cibernética, la mafia rusa y 20 diamantes, e intenta llegar al público por medio de los Cigarros Tropicales como protagonistas.

Lolo nos demuestra que los culpables, por lo regular, son los que salen ilesos de los líos que arman, además de ser una persona a la que nadie escucha ni toma en serio, pues la película trata de explicar que todo es un malentendido y un error suyo, pero nunca nadie lo pela. Las otras dos historias paralelas abordan problemas de pareja y cómo el cigarro no sólo destruye vidas, sino también matrimonios y cómo un montón de diamantes pueden cambiar la vida de muchas personas en una noche, en un intento por entremezclar suspenso y humor, sin mucho éxito.

En la pretensión por innovar con las transiciones y los efectos especiales, trata al público como tonto, pues no deja que el espectador descubra, por sí solo, pequeños detalles que pudieron hacer más interesante la película, ya que los señala con un cuadro sobre la pantalla para captar su atención en éstos. Además está el aburrido, repetitivo y a veces sin sentido diálogo de dos de los personajes, que discuten hasta el hartazgo, si lo que más pesa para contraer cáncer, es el tabaco o el simple azar, ganándose una fabulosa "D" de dominguera. ■

Cartel publicitario de *Nicotina*

